



Horizonte Médico

ISSN: 1727-558X

horizonte_medico@usmp.pe

Universidad de San Martín de Porres

Perú

Huapaya Yaya, José M.; Lizaraso Caparo, Frank V.

Educación médica: nuevos paradigmas. Modelo educativo por competencias.

Horizonte Médico, vol. 11, núm. 2, diciembre, 2011, pp. 86-92

Universidad de San Martín de Porres

La Molina, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371637122006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Educación médica: nuevos paradigmas. Modelo educativo por competencias.

Medical Education: new paradigms. Educational model by competency.

Huapaya Yaya José M.¹, Lizaraso Caparo Frank V.²

RESUMEN

El modelo educativo por competencias profesionales integradas para la educación, es una opción que busca generar procesos formativos de mayor calidad, sin perder de vista las necesidades de la sociedad, de la profesión, del desarrollo de la disciplina y de la responsabilidad académica, significando todo ello un acontecimiento más dinámico a la realidad del mundo circundante. (Rev Horiz Med 2011;11(2):86)

PALABRAS CLAVE: nuevos paradigmas, modelo educativo por competencias.

ABSTRACT

The educational model by professional skills integrated for education is an option that seeks to generate higher quality training processes without losing sight of the needs of society, the profession, the development of discipline and academic responsibility, meaning all an event more dynamic to reality of the surrounding world. (Rev Horiz Med 2011;11(2):86)

KEYWORDS: new paradigms. educational model, skills.

¹ Director del Departamento de Ciencias Básicas de la FMH-USMP

² Decano de la FMH-USMP

INTRODUCCIÓN

A inicios del nuevo siglo, observamos una gran demanda por la educación superior con diversificación de la misma y una mayor toma de conciencia de la importancia que este tipo de educación tiene para el desarrollo sociocultural, económico y para la construcción del futuro para lo que las nuevas generaciones deberán estar preparadas con nuevas competencias, nuevos conocimientos e ideales.

La situación actual del mundo impone retos importantes considerando los veloces cambios que se generan en la esfera del conocimiento así como de la nueva información hecho de forma casi exponencial.

ANTECEDENTES

Se estima que entre 1960 y 1990, el número de adolescentes de 10 a 19 años de edad en América Latina aumentó en 138%, así mismo; en 1999, la población entre los 10 y 24 años de edad alcanzó los 155 millones, representando alrededor de un tercio de la población total de América Latina y El Caribe (1).

En la Declaración de Edimburgo 1988 y Granada 2001, se planteó la necesidad de formar médicos capacitados que sepan escuchar, sean observadores, cuidadosos, comunicadores sensibles y clínicos eficientes (2).

Luego, en las recomendaciones presentadas por la Cumbre de Educación Médica, en el año 1993, se hizo énfasis en la necesidad de desarrollar nuevas estrategias y métodos de enseñanza-aprendizaje para desarrollar las capacidades de análisis, síntesis y evaluación, tan necesarios para la solución de los problemas clínicos, igualmente acerca de la importancia de la educación médica continuada y el aprendizaje durante toda la vida.

Posteriormente a ello, la UNESCO; en la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI (París 1998), señaló entre las funciones de la Educación Superior, asumir métodos educativos innovadores que conduzcan al desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad para formar estudiantes que se conviertan en ciudadanos bien informados, profundamente motivados, capaces de analizar y resolver los problemas que se plantean en la sociedad (3).

Tales pronunciamientos orientan al establecimiento de objetivos en la formación de profesionales médicos, siendo función de los docentes hacer que los estudiantes logren entender el camino a seguir y establecer sus propios objetivos, los que deben responder a las necesidades de la sociedad.

Si el estudiante no entiende dichos objetivos como propios y no los usa en forma sistemática, es poco probable que pueda llevarlos a la práctica en forma eficiente.

La revolución Flexneriana, transformó radicalmente la educación médica en Estados Unidos. Ello implicó el cambio de la enseñanza memorística, incluyendo los requisitos para la admisión a las Escuelas de Medicina (4).

En este contexto, el ámbito docente ha cambiado el enfoque de la enseñanza superior “centrada en el profesor” por otra “centrada en el alumno”, donde el docente tiende a reemplazar su función de trasmisor de información por la de ser un guía, un orientador, u organizador de los aprendizajes, relacionando teoría y práctica de forma integral. Se tiende a un nuevo modelo educativo, abierto al mundo y a la vida, donde la educación se centra en la capacidad de aprender, en saber encontrar información y en la adaptación a situaciones nuevas y cambiantes.

Con el fin de contribuir al cambio y a la innovación en la Educación Médica de pregrado, cuya necesidad está hoy día ampliamente aceptada y documentada por las Facultades de Medicina que trabajan en este ámbito, la World Federation for Medical Education (WFME) presentó en Copenhague, octubre 1999, un documento sobre estándares internacionales para la Educación Médica de pregrado (2).

En la Declaración de Principios, la Organización Mundial de la Salud (OMS), estableció que “el goce del más alto grado de salud que se puede esperar lograr, es uno de los derechos fundamentales de cada ser humano, sin distinción de raza, religión, credo político o condición económica y social”, asimismo; que “la salud depende de la cooperación entre los individuos y las naciones”.

El proceso de construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), impulsado por la Unión Europea, iniciado con la Declaración de la Sorbona (mayo, 1988) y firmada por los Ministros de Educación de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, se consolida con la Declaración de Bolonia, en Junio de 1999; por países que excedían el ámbito estricto de la Unión Europea.

La situación actual del mundo, impone retos importantes a tener en cuenta. Desde la reflexión educativa, sobre todo cuando esta reflexión se orienta al futuro; hasta el momento en que las instituciones educativas, teniendo en cuenta los veloces cambios que se generan actualmente en la esfera del conocimiento humano y en las crecientes demandas de la formación profesional, requieren adaptarse.

LA EDUCACIÓN MÉDICA EN EL PAÍS

Según refiere, el Dr. Oswaldo Salaverry, al tratar el “Pensamiento médico de Unanue”; la historiografía tradicional ha insistido en un carácter renovador de la educación médica centrándolo en el impulso que se dio a la anatomía (5).

La obra y el pensamiento de Hipólito Unanue, han ejercido un

rol central en diversos campos de la evolución del pensamiento científico, desde fines del siglo XVIII, específicamente; en el ámbito médico, hasta fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Según estudios de Eduardo Zárate, publicados en su libro "Inicios de la escuela de medicina de Lima", sobre la formación médica en el Perú en el siglo XIX, destaca el trabajo de dos actores principales: Hipólito Unanue el ideólogo y Cayetano Heredia el organizador, constituyendo ello el nacimiento de la escuela de medicina peruana (6).

En la obra "Historia de la Medicina Peruana en el siglo XX", Salaverry y Delgado Matallana, precisan que la medicina peruana es una disciplina que ha tenido un extraordinario desarrollo en los últimos años, reflejado en la gran cantidad de trabajos publicados tanto en lo que se refiere, a lo que podríamos llamar, historias locales de la medicina, así como; obras generales e historia universal de la medicina (7).

El Colegio Médico, tal como lo precisa en los Cuadernos de Debate en Salud; en relación a la opinión sobre la "Calidad Educativa en la Formación Médica", exige la excelencia y calidad académica, los mejores recursos humanos, así como; la infraestructura adecuada, que al final, confluirán en la calidad del egresado y su actuación futura en la comunidad (8).

Domínguez, enfoca el modelo de calidad que sustenta la acreditación de la carrera de medicina. Igualmente la tendencia en el mundo de reducir el número de horas de clases magistrales y remplazarlas con metodologías que promuevan la participación activa del estudiante (9).

Las características de una nueva educación como resultado de la puesta en práctica de ideas innovadoras, pueden ser:

- Una educación activa donde el estudiante sea el centro del proceso.
- Una educación fomentadora donde el alumno sea capaz de debatir, argumentar y razonar.
- Modificar el sistema de notas, exámenes y calificaciones por un sistema evaluativo globalizado.

Las innovaciones que se proponen sugieren un replanteamiento en la educación superior con miras a reducir el impacto de los paradigmas tradicionales y con ello contribuir con la formación de estudiantes más críticos y más reflexivos.

Es importante destacar, como lo señala Beltrán, que para asegurar la calidad de la educación universitaria, es necesario identificar y analizar el impacto de los factores o variables que influyen sobre el rendimiento académico, en especial en el caso de aquellas asignaturas enseñadas durante la difícil etapa de transición entre la educación básica y la superior, siendo recomendable introducir mejoras en el proceso de enseñanza, en función de las características del alumnado.

De esta forma, se contribuirá a un aprendizaje más significativo, a la mejora del rendimiento y a la reducción de la deserción (10).

EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

Un aspecto importante, son los instrumentos de evaluación; que deben ser acordes con la realidad que se practica.

Deben permitir identificar, demostrar y valorar, cuál ha sido el progreso y el aprovechamiento del estudiante, identificando los aspectos deficitarios y con ellos determinar la adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que en su conjunto: estructuran las competencias.

En base a ellos, debe implementarse: la Evaluación Continua, que permita conocer el avance del aprendizaje del estudiante y del docente con la inclusión de las dimensiones fundamentales: actitudinales, cognitivas y procedimentales.

No podemos dejar de considerar, el manejo inadecuado de los procesos de evaluación; que han sido y seguirán siendo un gran problema en la educación.

Es evidente, que en la escuela tradicional y aún hoy a pesar de los nuevos paradigmas, los maestros hemos enfocado la evaluación únicamente hacia la parte cognitiva que llevan al alumno a la repetición memorística de fechas, acontecimientos, cifras, conceptos intrascendentes en la realidad de su entorno.

Otro hecho importante en el manejo de la evaluación, es tomar un examen como patrón absoluto del desarrollo del estudiante, generando ello un estado de angustia, consecuentemente efectos psicológicos negativos llegando a considerarse que el manejo inadecuado de las evaluaciones puede ser considerado factor disociador de la relación maestro-alumno y posible causa de deserción.

Un paso importante para evitar la injusticia en la evaluación, es la toma de conciencia del docente y cambio de actitud, como parte importante de la calidad educativa y la participación del estudiante mediante el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), herramientas como la evaluación continua, así como; la actualización permanente frente a nuevos paradigmas.

El modelo educativo por competencias profesionales, integradas para la educación médica, es una opción que busca generar procesos formativos de mayor calidad, sin perder de vista las necesidades de la sociedad, de la profesión, de su desarrollo y del trabajo académico.

Es importante, que el docente también participe de manera continua en las acciones de formación y capacitación que le permitan desarrollar competencias similares a aquellas que se busca formar en los estudiantes.

A lo largo de la historia, se han ido proponiendo diferentes teorías del aprendizaje.

Existe un consenso bastante amplio en considerar que el aprendizaje, es un proceso constructivista, autodirigido y colaborativo.

En el paradigma constructivista de la cual los principales gestores son Ausubel y Novak y las múltiples corrientes derivadas de los principios constructivistas en educación, el estudiante se sitúa como centro del proceso de aprendizaje, construyendo sus conocimientos de forma activa.

Para los constructivistas, el nuevo conocimiento se construye sobre el existente, sobre lo que las personas ya saben.

Así, el protagonismo del aprendizaje es de quién aprende y el papel del docente lo convierte más en un facilitador del aprendizaje que de un transmisor de conocimiento.

El ABP, es un elemento innovador en el ambiente universitario, demostrando un aumento de la motivación para aprender, potenciando el trabajo grupal, incentivando la búsqueda de información, aumentando la comprensión y el afianzamiento del conocimiento.

Por ello, el ámbito docente, a cambiado el enfoque de la enseñanza superior, “centrada en el profesor”, por otra “; centrada en el alumno”, donde el docente tiende a remplazar su función de emisor de información por la de tutor del proceso de aprendizaje.

Se tiende a un nuevo modelo educativo, donde la educación; se centra en la capacidad de aprender, en saber encontrar información y en la adaptación a situaciones nuevas y cambiantes.

Tales pronunciamientos orientan al establecimiento de objetivos en la formación de profesionales médicos, siendo función de los docentes hacer que los estudiantes logren entender el camino a seguir y establecer sus propios objetivos, los que deben responder a las necesidades de la sociedad.

Estos objetivos, se orientan a formar un profesional médico del más alto nivel posible, que sea capaz de analizar y contribuir en la solución de los problemas de salud, en la forma más humana y eficiente.

Frente a ello, la educación superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido, de forma que la sociedad contemporánea, pueda asumir dimensiones de moralidad y el humanismo más ascendido.

Se debe dar a los estudiantes, los elementos necesarios para que puedan autogestionar un proceso de aprendizaje permanente a lo largo de toda su vida profesional en un contexto de evolución constante de los conocimientos y

otros elementos que configuran las competencias de los profesionales, ante el reto de dar respuesta a las necesidades de salud de la población.

Desde las últimas décadas, estamos siendo testigos de los grandes cambios producidos en casi todos los aspectos de nuestra vida, igualmente estamos asistiendo a importantes y permanentes revisiones en los propósitos pedagógicos de la acción educativa que abarca todo el sistema de enseñanza-aprendizaje, los que han ido cuestionando paradigmas educativos tradicionales, planteando cambios en los enfoques, procesos y prácticas educativas lo que ha renovado el interés no sólo en el proceso de aprender sino también en sus respectivos objetivos de conocimiento.

En este sentido, tanto la experiencia como la investigación, han mostrado que los procesos de enseñanza-aprendizaje constituyen un aspecto conceptual cada vez más complejo e interdisciplinario.

Los problemas que los futuros profesionales deberán enfrentar, demandan enfoques innovadores y habilidades para la resolución de problemas y situaciones complejas.

La flexibilidad educacional ha entrado a pasos agigantados en todas las aulas universitarias. El objetivo fundamental es la educación centrada en el estudiante, el ABP y la integración como proceso facilitador de un enfoque coherente viene siendo adoptado en un gran número de países, permitiendo con ello que el estudiante desarrolle un pensamiento crítico, capaz de llevar adelante los principios del razonamiento. Así; más que cantidad, se ha puesto énfasis en la calidad del proceso.

Es función de los docentes de cada universidad, hacer que los estudiantes logren adecuarse al camino elegido y establecer sus propios objetivos. De otra forma, estaremos forzando al estudiante a estudiar fuera de un contexto real, solamente para “pasar exámenes”.

Centrar la educación en el estudiante, logrará producir un individuo dinámico, inquisitivo, crítico y creativo. Sus destrezas educacionales habrán sido logradas en forma sólida y tendrán la relevancia que permita su uso razonado y aplicable.

Resulta importante considerar, la tendencia cada vez más acentuada a plantear el problema educativo como una cuestión indisolublemente ligada a la relevancia, a la utilidad del conocimiento.

Como consecuencia de una educación pasiva, centrada en la memoria, muchos alumnos presentan incluso, dificultad para razonar de manera eficaz y al egresar, en muchos casos, tienen dificultad para asumir las responsabilidades correspondientes a la especialidad de sus estudios.

Siendo así, el ABP es una estrategia de enseñanza-aprendizaje

en la que tanto la adquisición de conocimientos como el desarrollo de habilidades y actitudes resultan importantes.

En el ABP, un grupo pequeño de alumnos se reúne con la orientación del docente facilitador para resolver un problema seleccionado o diseñado especialmente, para el logro de determinados objetivos de aprendizaje.

Dentro de la experiencia del ABP, los alumnos van integrando una metodología propia para la adquisición de conocimientos y aprender sobre su propio proceso de aprendizaje. Los conocimientos son adquiridos en directa relación con el problema y no de manera aislada o fragmentada.

En el ABP, los alumnos pueden observar su avance en el desarrollo de conocimientos y habilidades, tomando conciencia de su propio desarrollo.

Una de las principales características del ABP, es fomentar en el alumno, la actitud positiva hacia el aprendizaje. En el método, se respeta la autonomía del estudiante, quien aprende sobre los contenidos y la propia experiencia de trabajo. Al trabajar con el ABP, la actividad gira en torno a la discusión de un problema y el aprendizaje surge de la experiencia de trabajar sobre ese problema; es un método que estimula el aprendizaje y permite la práctica del estudiante al enfrentarlo a situaciones reales y a identificar sus deficiencias de conocimiento.

En este sentido, el trabajo se enmarca dentro de un modelo competencial, como su nombre indica, el centro de enseñanza-aprendizaje son las competencias que tiene que alcanzar el estudiante, estando el resto de elementos del currículo en función de dichas competencias. Uno de estos elementos es la evaluación, dentro de ello: la Evaluación Continua, que ha de ser orientada a demostrar la adquisición de competencias y a mejorar cualitativamente y cuantitativamente los procesos educativos.

COMPETENCIAS

El modelo educativo por competencias profesionales para la educación es una opción que busca generar procesos formativos de mejor calidad en relación de las necesidades de la sociedad.

Sobre la definición del término, mucho se ha expuesto debido al componente multidimensional de la misma, ya que en ella intervienen dimensiones actitudinales, conceptuales, procedimentales, a los que se une la experiencia de la persona.

En lo que coinciden la mayoría de los autores, que estudian el concepto de competencia, es que ella combina el saber con el saber hacer y el saber ser y estar de la persona que posee una competencia, donde lo más importante es lo que aprenden los estudiantes, así como; para que aprenden y como lo aprenden.

Siendo así, es posible definir las competencias como la capacidad para seleccionar y adquirir conocimientos, habilidades y actitudes para responder con éxito a una determinada situación.

El modelo educativo por competencias profesionales integradas para la educación, es una opción que busca generar procesos formativos de mayor calidad, sin perder de vista las necesidades de la sociedad, la profesión, del desarrollo de la disciplina y de la responsabilidad académica, significando todo ello, un acercamiento más dinámico a la realidad del mundo circundante (11).

De acuerdo con la mayoría que estudian el concepto de competencia, en él se combinan el "Saber", dominio de los conocimientos teóricos y prácticas, "El saber hacer", la adquisición de habilidades, destrezas y procedimientos que garantizan la productividad, el "Saber ser y estar", genera el desarrollo de actitudes personales, normas y valores (12) (Figura 1).



FIGURA 1

La competencia, es la integración de conocimientos, habilidades y actitudes, de forma que nos capacite para actuar de manera efectiva y eficiente (13) (Figura 2).

FIGURA 2



La formación basada en competencias pretende ser comprensiva, motivadora y de calidad, donde lo más importante es lo que aprenden los estudiantes, así como para lo que aprende y como lo aprenden (12) (Figura 3).

FIGURA 3



Correspondencia:

José Huapaya Yaya

Dirección: Av. El Corregidor 1531, La Molina.

Lima – Perú

Teléfonos: 365-2300, 365-2574, 365-3640

Fax: 365-0487

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. MINSA - PERU 2009. Análisis de Situación de Salud de las y los adolescentes. Documento técnico.
2. WORLD FEDERATION FOR MEDICAL EDUCATION (WFME) 1999. Declaración de Granada sobre estándares en la Educación Médica de pregrado. http://www.ugv.es/-facmed/comisioncevlu_archivos/estandaresmedicina.htm
3. UNESCO. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. http://www.unesco.org/education/educationprog/wche/declaration_sp2.htm
4. Barzansky Abraham Flexner y La Era de la Reforma de la Educación Médica. División de Educación Médica de Pregrado. Asociación Médica Americana. Chicago Illinois.
5. Ludmerer, K. Como entender el informe Flexner. Departamento de Medicina de la Washington University School of Medicine en St Louis. Missouri.
6. Zárate E. Los inicios de la Escuela de Medicina de Lima. 1ra. ED. Lima: Asamblea Nacional de Rectores; 2005.
7. Salaverry O, Delgado G. Historia de la Medicina Peruana en el Siglo XX. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
8. Colegio Médico del Perú. Calidad de la Educación Médica en la formación Médica. Cuadernos de Debate en Salud. 2010.
9. Risco de D G. Educación Médica: nuevas tendencias, desafíos y oportunidades. Academia Nacional de Medicina. Anales 2006.
10. Beltrán B, La Serna S. ¿Cuán relevante es la educación escolar en el desempeño universitario?. Universidad del Pacífico. 2009.
11. García M, Morillas I. La Planificación de evaluación de competencias en Educación Superior. Facultad de Educación Universidad de Murcia. 2011.
12. Hernández Pina F. Competencias y aprendizaje. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Psicopedagogía: Ámbitos de Intervención del Psicopedagogo. Melilla. 2006.
13. Collins B. Perspectives de disseny a l'educació per competències. Simposio Internacional organizado por CIDU, Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. 2007.